

# EL CENSOR,

DISCURSO CL.

*Laudat praeteritos, praesentes despicit annos:  
Hoc solum rectum, quod sapit ipse putat.*

Corn. Gal. *vel* Maximiani. Eleg. I. v. 197.

Alaba el viejo el tiempo que ha pasado,  
Habla de lo presente con desprecio,  
Y solo su sentir juzga acertado.

Señor Censor, ó que se dice tal.

„**M**uy Señor mio : yo estoy pasmado  
„de que habiendo llegado á dudarse  
„en un papel público que Vmd. ten-  
„ga la edad competente para Censor,  
„se atreva á continuar en el ejercicio  
V „de

„de este empleo sin presentarnos la fe-  
„de su bautismo comprobada en debi-  
„da forma. ¿De tan poco momento  
„cree Vmd. esta circunstancia? Pues  
„en verdad que no lo es : y yo le pro-  
„testo que miéntras no me conste ple-  
„namente que concurre en Vmd. ten-  
„dré por nulos , de ningun valor ni  
„efecto todos sus procedimientos. No  
„sino que me habia de hacer fuerza  
„nada de quanto Vmd. lleva dicho ó  
„pueda decir en ningun asunto , pu-  
„diendo ser , quando no un rapaz bar-  
„biponiente , á lo ménos un hombre  
„que no tenga siquiera una cana en su  
„cabeza. ¿Por ventura ignora Vmd.  
„que la razon mas convincente , el ar-  
„gumento mas sólido , la mas eviden-  
„te y rigurosa demostracion nada va-  
„le , quando no la autoriza una calva  
„venerable , y quando una voz trému-  
„la y cansada puede decir gravemente  
„al que la propone : *Cállese ahí , que*  
„*es un mozo sin experiencia?* Presto pues:  
„ó producirnos documento justificativo  
„de

„de que se halla Vmd. en un periodo  
 „de su vida , en que ya no pueden con-  
 „fundirle y arrollarle por este término,  
 „ni fulminar contra Vmd. una senten-  
 „cia tan formidable ; ó echarse á dor-  
 „mir hasta tanto que el tiempo haya  
 „nevado su cabeza y arado su sem-  
 „blante de enojosa ruga. Entónces sí  
 „que aumentando con los años el vi-  
 „gor y la fuerza de su alma , lleno de  
 „luces , libre de preocupaciones , exên-  
 „to de amor propio , y de toda pasion  
 „como lo estan , ya se ve , todos los  
 „viejos , é incapaz por consiguiente de  
 „errar ; podrá censurar á roso y vello-  
 „so quanto le parezca. Entónces sí que  
 „tendré por un delito inexpriable , no  
 „solo el no levantarme en su presencia  
 „como los Espartanos , sino tambien el  
 „no deferir ciegamente á sus censuras.  
 „Mientras tanto , vuelvo á decir , que  
 „las protesto solemnemente , y que se  
 „me da por ellas un ardite. Mas no  
 „por eso dexo de estimar á Vmd. con  
 „aquella estimacion que puede mere-



„cer un hombre , que no ha llegado á  
„los sesenta , ni de rogar á Dios con-  
„serve su vida muchos años.

B. L. M. de Vind. su servidor  
*Sebastian Geronte.*

No puedo negar que esta carra-  
me ha metido en algun escrúpulo , y  
me obligó á reconocer todos nues-  
tros cuerpos legales , por si hallaba  
alguna ley del Reyno , que requiriese  
una edad determinada en el que  
haya de obtener la dignidad censoria.  
Si la hallára , y yo no llegase á esta  
edad , tendria paciencia. Estaba ya re-  
suelto á ceder de la posesion en que  
estoy , á pedir muy humildemente á  
mis lectores que tuviesen por no di-  
cho quanto han leído en mis pape-  
les , y á imitar el exemplo que me  
ha dado poco ha un grande amigo  
mio , para restituirles lo mal llevado.  
Pero , sea Dios bendito , he salido ya  
de este cuidado. No he encontrado  
„semejante ley. Y como por otra par-  
te

*DISCURSO CL.* 361

te hay algunos años que no necesito de tutor ni curador, hago saber á quantos esto lean, que me he declarado capaz de la magistratura que exerzo, y que mozo ó viejo, calvo ó con cabello, con canas ó sin ellas estoy resuelto á continuar en sus funciones por todo el tiempo que la autoridad pública me lo permita, y yo lo tuviere por conveniente. Mas como este asunto me ha ocupado demasiadamente en estos dias, tendrán á bien que los entretenga hoy con las siguientes cartas y memorial que se me han dirigido, aunque de asuntos tan inconexôs. Será esta una folla como la del Discurso CIII. que sé no ha desagradado á todos.

„Mi estimado Señor Censor: yo  
„estoy aburrida, y si esto prosigue,  
„me vuelvo sin remedio al Conven-  
„to, aunque sepa hacer sola y á pie  
„un viage tan largo, y enojar á mis  
„Tios; pues como estos no son mas que  
„administradores de mi mayorazgo,  
V 3 „me

„me asistirán allí aunque no quieran,  
„y yo sé bien que no porque haya fal-  
„tado la Tia Abadesa dexarán de esti-  
„marme las Monjas como ántes. No  
„me dirá Vmd., Señor Censor mio, ¿qué  
„puede haber en mí, que me haga la  
„irrisión de quantos vienen á casa? Yo  
„no soy coja, ni tuerta, ni contrahe-  
„cha : tengo ya quince años para  
„que me traten como á inocente ; y en  
„el Convento decian todas que nada  
„tenia de tonta. Pues ha de saber Vmd.  
„que , como si fuera un disparate quan-  
„to sale de mi boca , lo mismo es arti-  
„cular una palabra , que celebrarla to-  
„dos con unos elogios y unas admira-  
„ciones , que yo conozco que son una  
„verdadera burla ; porque , reflexionan-  
„do en lo que acabo de decir , veo bien  
„que qualquiera diria otro tanto. Quan-  
„to dice la Clarita , todo es divino , to-  
„do es admirable. Si se me cae el aba-  
„nico , quantos hay en la sala se levan-  
„tan apresurados á cogérmelo , como  
„si yo fuese tullida, ó alguna gran Prin-  
„ce-



, cesa. Si voy á subir ó baxar alguna es-  
 „calera , todos á competencia me ofre-  
 „cen su mano , y como yo no suelo  
 „admitirla , porque soy ágil y no nece-  
 „sito arrimarme á nadie , los viera  
 „Vmd. fingirse tan tristes y darme unas  
 „queexas tan sentidas , como si les hu-  
 „biera hecho un gran desprecio. Ya se  
 „hará Vm. cargo de que á una niña  
 „que nunca ha visto nada , es preciso  
 „que todo le cause novedad , y que á  
 „cada instante se le ofrezcan mil cosas  
 „que preguntar. Pues en vez de con-  
 „textarme , el uno me dice *que tengo*  
 „*unos ojos asasinos* : el otro *que los jue-*  
 „*gos , las risas y las gracias habitan en mis*  
 „*labios* : este *que todas las damas de la*  
 „*Corte deben ponerse de luto por mi lle-*  
 „*gada* : aquel *que D. Narciso está perfec-*  
 „*tamente instruido en el asunto y me in-*  
 „*formará á toda mi satisfaccion* , con otras  
 „mil impertinencias semejantes , que  
 „me dexan en ayunas de lo que quiero  
 „ver. En fin yo no sé en qué concep-  
 „to me tienen : sin duda que en el de

„fatua ; porque ¿ cómo sino habian de  
„persuadirse á que puedo creer cosas  
„tan absurdas ? Segun ellos soy tan ter-  
„rible , que nadie me ve que no pier-  
„da al momento su libertad : soy tan  
„malvada , que en el mes que llevo de  
„Madrid no paran en veinte muertes  
„las que tengo hechas. Por Dios , Se-  
„ñor Censor , que escriba algo contra  
„este modo de tratar á una pobre ni-  
„ña , que no se mete con nadie , y que  
„si no tiene tanta advertencia como  
„otras por haber estado encerrada to-  
„da su vida , es por lo mismo mas  
„acreedora á que procuren instruir-la  
„hablándola con formalidad , y á que  
„no se burlen de ella con tanto des-  
„caro. Se lo estimaré á Vmd. mucho,  
„mucho , y quedo rogando á Dios  
„guarde su vida muchos años.

B. L. M. de Vmd. su afecta servidora

*Clara Vera y Palomino.*

„P. D. Sepa Vmd. que Vmd. es el  
„hombre mas dichoso del mundo , si  
„es cierto lo que acaba de decirme un  
„ca-



„caballero , que entró á tiempo que  
 „yo estaba firmando esta Carta.

La sencillez de esta Señorita hará sin duda reir á mis Lectores. Sin embargo el resentimiento que manifiesta es mas justo aun de lo que ella misma piensa. Si las lisonjas de que se queixa no son burlas , son una cosa mucho peor que las burlas. Y no hará mal en considerarlas como otros tantos asaltos que se dan á su modestia y á su inocencia. No obstante bueno será que conserve por largo tiempo la opinion que ahora tiene de ellas; y si en esto la imitáran muchas, no habría tanto que admirar en la especie que se me comunica en esta otra carta.

Señor Censor.

„Muy Señor mio : como Vmd. se ha  
 „manifestado siempre apasionado de las  
 „Damas , creo que tendrá gusto en saber un hecho , que parece justificar-  
 „las plenamente de una acusacion , que  
 „se ha intentado contra ellas en todos  
 „tiem-

„tiempos. Dícese que nada las ofende  
„tanto como la verdad en todo lo que  
„toca á su parecer y prendas persona-  
„les : que la vieja mas decrépita no su-  
„fre la menor chanza en esta materia:  
„en fin que es esta una injuria , cuyo  
„resentimiento es en ellas indeleble , y  
„que todas , todas sin exceptuar ni una  
„son de la condicion de la señora Juno,  
„á quien nada pudo satisfacer de la sen-  
„tencia de París : ni la desastrada muer-  
„te de este jóven , ni el incendio de su  
„patria , ni tampoco los trabajos del  
„piadoso Eneas.

„No obstante yo sé de quien no hay  
„exemplar de que las adulase en este  
„particular , de que las disimulase la  
„mas leve imperfeccion é irregulari-  
„dad en sus facciones : de que las ocul-  
„tase la mas pequeña arruga que se  
„formase en su semblante , la menor  
„cana que apareciese en su cabello : de  
„que las encubriese la menor ridicu-  
„lez que pudiese notarse en sus ador-  
„nos , la menor afectacion ó extrava-  
„gan-

„gancia en sus modales ; y con todo  
 „eso no se ha verificado jamas que in-  
 „curriese en su indignacion , si se ex-  
 „ceptua alguna otra , que levantada tal  
 „vez de las viruelas , conservase aun  
 „un resto de mal humor. Lexos de es-  
 „to es el confidente universal de todas  
 „ellas, y su primer favorito. Su asisten-  
 „cia es indispensable al tocador. No se  
 „coloca un lazo , no se prende un pa-  
 „ñuelo , no se determina la situacion  
 „de un lunar sin su consulta. No se es-  
 „trena un traje , que no se le muestre  
 „á él primero que á nadie. No se de-  
 „xa ir al peluquero hasta que él haya  
 „aprobado su trabajo. El es quien di-  
 „rige la mano de la Isabel quando se  
 „pinta. El fué el maestro de la Teresa  
 „en el manejo de su abanico. El quien  
 „enseñó á la Dolores aquel caer de  
 „ojos, que fué la perdicion de tantos. Si  
 „guiña la Carmen, y se sonrie con tan-  
 „ta gracia : si la Rita pisa con tanta ga-  
 „la : si la Magdalena toma un polvo  
 „con aquel donayre , si con aquella  
 „des-



„destreza usa de su raseamño para  
„que todos admiren lo bien hecho de  
„su brazo, lo mimoso de su mano, y lo  
„rico del brillante que la adorna; to-  
„do á él se lo deben. Quantas veces  
„no le ha mostrado la Rosa con ri-  
„sueño semblante sus dientes de mar-  
„fil! ¡Quántas no ha visto las ricas jar-  
„reteras con que sujeta sus calzones de  
„raso blanco la Dorotea! En fin el  
„amante mas querido no ha obtenido  
„jamás los favores que á él le dispen-  
„san todas cada día.

„A vista de esto decida Vmd. ahora  
„si es justa la nota que padecen, de  
„que no les agradan los que no las  
„adulan. El hecho es certísimo, y no  
„se le ofrezca á Vmd. sobre él la me-  
„nor duda. Ojalá, Señor Censor, oja-  
„lá que tuvieran otro confidente como  
„él, que con igual franqueza las des-  
„engañase acerca de las qualidades de  
„su espíritu, y que así las enseñase á  
„cultivarlas. Nada tendrian entónces  
„que desear ni ellas, ni los que las es-  
„ti-

„tíman de veras como Vmd. y este que  
„es de Vmd

Apasionado y seguro servidor

Q. B. S. M.

P. f.

M. S. y M. V. S. Censor.

„D. Cosme Endeis , vecino de esta  
„Corte , con la mayor veneracion re-  
„presenta á V. S. que á pesar de las re-  
„flexiones que se leen en su Discurs-  
„so XXIX. sobre la excesiva estimacion  
„que se hace en las Provincias de las  
„cosas de Madrid , y los freqüentes  
„chascos que ocasiona á sus habitantes,  
„principalmente del otro sexô , no pa-  
„rece que se haya disminuido en un  
„punto esta preocupacion ; pues siguen  
„en el mismo , y aun en mayor núme-  
„ro que ántes los encargos : lo que da  
„motivo á que con manifiesto abuso de  
„su buena fe se les envien , como de  
„la última moda mil cosas , que dexá-  
„ron ya de estilarse aquí muchos me-  
„ses ántes.

„Es visible que en esto se les causa

„un

„un perjuicio irreparable , y se les hace  
„un notorio agravio , tanto mas digno  
„de remedio , quanto la confianza que  
„en nosotros ponen los hace acreedo-  
„res á una mejor correspondencia de  
„nuestra parte. Por lo qual , y respecto  
„no hay apariencia de que se plantifi-  
„que el proyecto que V. S. fué servido  
„anunciarnos en su Discurso LVI. ha  
„discurrido el Suplicante otro arbitrio,  
„que aunque no reuna todas las venta-  
„jas de aquel , es mucho mas sencillo,  
„é igualmente propio para evitar que  
„las Damas y Petimetres de Provincia  
„sean en lo sucesivo engañados con tan-  
„ta perfidia en materia tan importante.  
„Redúcese al establecimiento de  
„un *Contraste de las modas* , de cuyo  
„cargo será reconocer todos los ca-  
„xones que se le presenten , destina-  
„dos para las Provincias , sellarlos y  
„poner dentro el correspondiente cer-  
„tificado de no estar antiquadas las  
„modas en ellos contenidas , con ex-  
„presion del grado de auge ó de de-  
„ca-



„cadencia en que se hallen en el dia  
 „y hora de su presentacion: todo ello  
 „por un honorario moderado; pero  
 „que no se puede sujetar á una tarifa  
 „por la proporcion que debe tener  
 „con el número y calidad de las co-  
 „sas presentadas.

„En el que representa concurren  
 „quantas prendas y circunstancias pue-  
 „den desearse para el buen desempe-  
 „ño de semejante cargo. Tiene no mé-  
 „nos visitas diarias que los dos Ca-  
 „balleros Abates, de que se hace  
 „una mencion tan honorífica en la  
 „carta inserta en el susodicho Disc.  
 „LVI: no recorre los puestos públi-  
 „cos de Madrid ménos veces que ellos:  
 „ni tiene la vista ménos perspicaz. En  
 „cuya atencion, y en la de que sien-  
 „do el autor de una idea tan plausible,  
 „no es justo se lleve otro el provecho.=

„Suplica rendidamente á V. S. se  
 „sirva crear el referido empleo, y pre-  
 „cedidos los informes necesarios, con-  
 „ferírsele, expidiendo á su favor el

„COR-

„correspondiente título, y despachando su exhortatoria á todas las Damas y Caballeros de las Provincias para que en los encargos, que en adelante hagan á sus Corresponsales y Agentes en la Corte, les den orden para exhibirle y sujetar á su reconocimiento quanto hayan de remitirles, con la protexta de que no haciéndolo no les satisfarán su importe. En lo que recibirá merced.

*D. Cosme Endeis.*

Madrid 19 de Abril de 1787.

„El Fiscal de mi Tribunal por lo perteneciente á modas, exponga lo que le parezca sobre la propuesta que contiene este memorial, y sobre las circunstancias del suplicante, tomando ántes para ello los informes que estime convenientes.

*EL CENSOR.*